

LAS PERSONAS NO DESAPARECEN



INTRODUCCIÓN

Esta es la historia de la creación de una familia, de una pareja y sus tres hijas, de dos hermanos, de la vida cotidiana amorosa, y de cómo todo cambió.

En 2019, desaparecieron 734 personas en el estado Veracruz y 28 tan sólo en el municipio de Córdoba.



SERGIO Y LILI

Capítulo 1



SERGIO RUEDA DANIEL

Sergio es de San Pedro Cholula, está casado y tiene tres hijas. Es un hombre muy hogareño pero también muy sociable. Desde joven estuvo en movimientos sociales, siempre ayudando a otras personas.

Lo que más disfruta es convivir con sus primos y amigos, hacer bromas, echarse unos tragos. También le encanta pasar tiempo con su esposa y sus hijas. Su esposa Nallely lo describe como el alma de la fiesta: cuando hay karaoke, nadie le quita el micrófono. Es el mejor anfitrión, le gusta hacer fiestas y atender a sus invitados, siempre asegurarse que todos la estén pasando bien.

Nallely recuerda que la primera vez que vio a su esposo Sergio él traía una camisa azul, pantalón de mezclilla y botas cafés; su cabello negro con mucho gel, su nariz chata y su piel morena. Era una fiesta familiar, y una prima le insistía en que bajara, que había alguien que la quería conocer.

Empezaron a salir y no pasó mucho para que Sergio le dijera que no quería separarse de ella, que se quedara con él; Nallely terminó de estudiar la carrera y se mudó de Veracruz a Cholula, donde se casaron y formaron un hogar con sus tres hijas.

“Siempre digo que teníamos un huevito, así todos adentro acomodaditos, acurrucaditos. Como todos, Sergio también tenía problemas, a veces estaba muy estresado por el trabajo, y en esos momentos difíciles, acudía a su familia, a su huevito , para encontrar refugio. Otras veces repetía cantos como el Ave María para calmarse. ” Las niñas esperaban a que Sergio llegara del trabajo para cenar y para jugar con él porque seguía siendo un niño travieso con quien podían corretearse, empujarse, o darse almohadazos. Le gustaba mucho estar en casa con ellas porque era su forma de apapacharse Nallely le hacía piojito y las niñas le rascaban la espalda. En general, él descansaba cuando sentía que su familia estaba cerca de él.



LILIANA RUEDA DANIEL

Lili, es una mujer fuerte, intrépida y muy inquieta, que siempre busca cosas nuevas que hacer. Como su hermano, también ha estado siempre en la lucha social, es artista y viajera.

Marcelo, cuñado de Nallely, conoció a Lili en Chile, cuando ella viajaba por Sudamérica con motivo de una caravana de teatro, donde ambos participaban como artistas.

Liliana es chaparrita, morena y con los ojos un poco achinados. Durante la fiesta de despedida del encuentro, Marcelo la invitó al mercado a comer ceviche. Ahí, ella le dijo: "Me voy a ir, si no regreso, no regreso; si regreso, vivimos juntos". Meses después regresó para quedarse.





LA DESAPARICIÓN

Capítulo 2



El lunes 15 de julio de 2019, Sergio no siguió su rutina de ir al trabajo como todos los días. Le pidió a Nallely que se encerrara con las niñas a ver la televisión y se quedó hablando por horas en el teléfono; ella se asomaba a cada rato para verlo.



Esa noche Sergio no cenó. Tampoco se acostó con su esposa y sus hijas como siempre, sino que se fue a otra recámara aparte, a dormir solo, algo que nunca hacía. Nallely pensó que sería por algo del trabajo, que seguro lo podía resolver.

Liliana también estaba preocupada

Le dijo a su cuñada que había recibido una llamada donde le decían que tenían secuestrados a sus trabajadores y que tenía que ir a pagar el rescate.

En la noche de 16 de julio el amigo que acompañó a Sergio y a Lili, llamó a Nallely para preguntarle sobre ellos y le explicó que cinco trabajadores estaban secuestrados, que su esposo y su cuñada fueron a pagar el rescate, pero que ya habían pasado muchas horas y no regresaban.

Le dijeron que esperara una llamada para que los recogiera, pero esa llamada nunca llegó. El amigo le entregó los celulares que habían dejado en el auto. En ellos, Nallely encontró mensajes de las familias de los trabajadores “por favor, ayuden a mi hijo”, “no dejen solo a mi esposo” y respuestas de Sergio diciéndoles que él se haría cargo y pagaría el rescate. Nallely se fue a dormir, inquieta. Despertó sin saber nada de Sergio y Lili.

¿Qué pasa?

¿Qué hacemos?

¿A dónde vamos?



LA BÚSQUEDA

Capítulo 3

A la mañana siguiente, todavía no tenían ninguna noticia. Marcelo le habló a su cuñada por teléfono.

¿Qué pasa, qué hacemos? ¿Dónde estarán, a dónde vamos?

Ninguno sabía que hacer: ambos tenían las mismas preguntas.

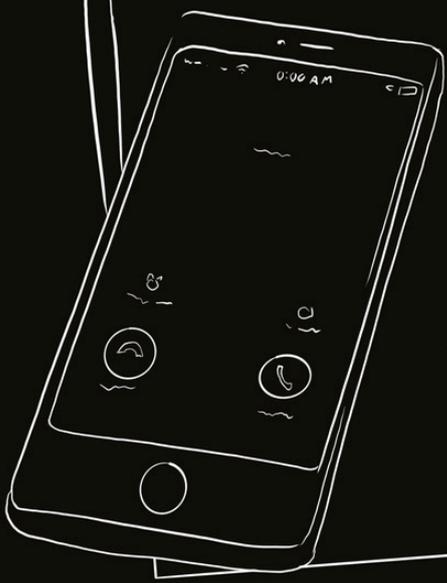
Nallely fue a la oficina de Sergio pensando que, si por los trabajadores habían pedido dinero, tal vez ahora la llamarían a ella para pedir un rescate por Lili y Sergio. Necesitaba seguir trabajando para tener el dinero y solucionar... pero esa llamada no llegaba, nadie estaba pidiendo rescate y todo en el ambiente estaba raro.

Ese día por la noche, Nallely pidió apoyo a su familia para cuidar a las niñas. Salieron de la casa con la gatita que les regaló Sergio el último día que estuvo con ellas, y el corazón de Nallely se estrujó ante no saber lo que venía: ni para ella, ni para Sergio, ni Lili, ni las niñas, ni nadie.



Cobrador	faltante
Eric	78000
Domingo	78000

Número
de abogado
2736697837



Esa noche ella no durmió. No durmió porque no estaba Sergio. Recuerda que lloró mucho. “Lloré de impotencia, lloré de miedo, y pensé que no podía sola con eso”.

A la mañana siguiente, Marcelo y Nallely empezaron la búsqueda. Ella llamó a un abogado de confianza, pidiéndole ayuda, quien la acompañó a levantar la denuncia.

“Sentí que las personas que estaban ahí no comprendían la gravedad, yo les expliqué todo y ellos me dijeron que darían a Sergio como desaparecido. ¿Desaparecido? ¡Sergio no estaba desaparecido, estaba secuestrado!”

¿Desaparecidos?

NO PODÍAN ESTAR

DESAPARECIDOS



LAS PERSONAS

NO DESAPARECEN

EL CAMINO DE LA IMPUNIDAD

Capítulo 4

Nallely también se acercó a la Secretaría de Gobernación de Veracruz, donde sólo le dijeron que pusiera una denuncia; no quisieron escuchar que la denuncia ya estaba pero que las autoridades no estaban haciendo su trabajo y nadie estaba buscando a Sergio y Lili. Además, le dijeron que si estaban desaparecidos “era por algo”.

Nallely también se reunió con otros dos ministeriales, a quienes tuvo que contar todo otra vez. Les dio los teléfonos de Sergio y Lili para que pudieran confirmar lo que supieron desde el principio: que estaban secuestrados, y que nadie los estaba buscando.

Tomaron los celulares y le dijeron que ellos la llamarían.

Después, le hablaron de la Fiscalía y la citaron para mostrarle la red de vínculos, que es un análisis de la comunicación entre las personas implicadas en la desaparición, y sus ubicaciones.

Los ministeriales tomaron notas de lo que Nallely decía, pero pronto le dijeron que no podían hacer nada porque la desaparición había pasado en otro estado, y que moverían la carpeta de Puebla a Veracruz.

Nallely y el amigo de Sergio fueron a la Fiscalía Especializada para la atención de denuncias por personas desaparecidas en Veracruz. Mientras ella esperaba, él le dijo que iba al Oxxo a hacer un depósito. Ella no pensó que el depósito estuviera relacionado con la cita que tenían.

Cuando regresó, los hicieron pasar con Fabiola Melo, quien en ese entonces era Fiscal especializada para la atención de denuncias de personas desaparecidas. En todo momento les decía, muy amable, que les iba a ayudar, que tenía muchos contactos, buenos y malos, que ella iba a saber quién fue.

La esperanza regresó a Nallely: creyó que por fin alguien la ayudaría.



“Yo la veía con tanta seguridad y dominio del tema que después de 10 días de angustia yo sonreí, me sentía aliviada. Nos pidió que pagáramos unas copias y me dio su número personal, mencionó que cualquier dato que tuviera se lo compartiera, que ella estaría en contacto y cualquier cosa que necesitara yo le podía llamar o escribir. Regresamos a Puebla con la sensación de que alguien ya estaba haciendo algo, que ya estaban ayudando.”

Todos los días, Nallely mandaba nueva información. La fiscal le decía que tuviera fe y pidiera a Dios. Que ella estaba trabajando en el caso.

Un día le dijo que el tema económico se le estaba complicando, que no tenía dinero para gasolina, ni para las colegiaturas de la escuela de sus hijas, y que ese estrés no la dejaba concentrarse de lleno en la búsqueda de Sergio y Liliana. Así que le pidió dinero.



Los papás de Nallely le ayudaron a conseguir dinero para la investigación, hasta que 15 días después del primer encuentro con Fabiola Melo, una abogada la acompañó a la fiscalía de Córdoba.

Al llegar, pidieron ver la carpeta de investigación, pero no había nada, sólo las pruebas de la corrupción: no existían evidencias que avalaran todo lo que la fiscal le había prometido y por lo que había cobrado.

"Ahí me di cuenta que Fabiola Melo sólo me estaba engañando. Todos los días me decía que estaba trabajando y en realidad ella utilizó mis miedos, mis tristezas, mis ansiedades, estaba simulando trabajar y las vidas de Sergio y Liliana seguían en peligro."

La vida de la familia ya era otra por completo. La búsqueda se convirtió en el día a día. Nallely tocó todas las puertas que pudo, incluso a la clarividencia, buscando respuestas de donde fuera.

Un día, la fiscal le mandó mensaje: le dijo que fuera a Xalapa porque habían llegado unos videos. Ahí, en la pantalla, estaba Sergio. Parado con la bolsa de mano de Liliana, con el dinero para pagar el rescate de los supuestos trabajadores secuestrados, pero minutos antes se veían las personas que estaban ahí esperándolo, las motos y camionetas que habían llegado para llevárselo...

A pesar de existir una recomendación de la Comisión Estatal de Derechos Humanos contra la Fiscalía General del Estado de Veracruz y la Comisión local de búsqueda, una denuncia en la Fiscalía Anticorrupción, seis personas detenidas y tres más prófugas identificadas como cómplices en la desaparición, Nayelly y Marcelo siguen en su búsqueda, sin justicia y con el mismo objetivo: Encontrarlos.





Este fanzine fue realizado en conjunto al trabajo de memoria y sensibilización del caso. Puedes reproducir este trabajo conservando los derechos de autor pedimos empatía, amor y resistencia.

Ilustración: Leticia Mundo

Collage: Rosaura, Paty y Regi

Edición de texto: Aranzazu A. Martinez y Leticia Mundo.

